



Estudio de Antonio L. Galán Gall



Las encuadernaciones en la biblioteca de D. Joaquín de Entrambasaguas

Antonio L. Galán Gall

Universidad de Castilla-La Mancha

Matilde López Serrano, al dedicarle un ejemplar de su obra *La encuadernación española*, decía: <<Para Joaquín de Entrambasaguas que tanto conoce y gusta de los bellos y raros libros...>> Es esta afición del profesor, la que le llevará a formar una colección que no se basa exclusivamente en el valor literario del libro, sino también en el bibliográfico, en el libro como objeto de estudio y como obra de arte.

Realizar un estudio sobre el valor bibliográfico de la colección, es algo que supera las pretensiones que aquí tenemos y que conllevaría un esfuerzo importante. Sin embargo, nada mejor que el propio catálogo de la Biblioteca para comprender su alcance.

Lo que ahora intentamos es, exclusivamente, realizar una aproximación a ese estudio, a través de unos cuantos ejemplares escogidos, de los siglos XVI al XIX, y de sus encuadernaciones, que no son, sin embargo, los únicos importantes de la colección.

Desde un punto de vista cronológico, es comprensible que el número de libros descienda conforme nos alejamos del siglo XX, pero desde el siglo XVI, no falta un periodo de tiempo que no esté representado en la magnífica Biblioteca.

Ya del siglo XVI, nos encontramos con un ejemplar de *Il pastor fido* de Battista Guarini, que no en vano el propio don Joaquín trata como rarísimo. Es un ejemplar impreso por Giametto

Metaieri en Tour, en el año de 1592, encuadernado en pergamino. Se trata de un libro en 4º y de medidas poco usuales, ya que es mas estrecho de lo habitual, tal vez debido a alguna encuadernación posterior, que bien pudiera ser del XVIII.

Del siglo XVII posee varias obras, entre las que tenemos tres curiosidades que bien merecerían un estudio aparte.

La primera es una edición de 1631 de las *Obras propias y traducciones con la parafrasi de algunos salmos de David y capítulos de Iob*, impresa en Milán por Phelippe Guisolfi y a costa, nada menos, que de Francisco de Quevedo que la mandaría imprimir, en palabras de Menéndez y Pelayo, para <<Oponer un dique al torrente del culteranismo>>. Este ejemplar está encuadernado posteriormente, ya en nuestro siglo, lo que no le hace perder valor, pues se trata de una encuadernación de Brugalla de 1959 en piel de color rojo, con nervios y sin dibujos en la tapa. Las contratapas, sin embargo, poseen una bordura dorada de filigrana, alrededor de sus cuatro bordes, y los cortes aparecen dorados con esmero.

El segundo ejemplar del XVII es, si cabe, aún mas curioso, pues se trata de una edición de 1675 de *Pastores de Belén* de Lope de Vega, impresa por Melchor Sánchez, que lleva añadida a la encuadernación una hoja manuscrita con una supuesta dedicatoria del propio autor, muerto 40 años antes, a su hijo Carlos Félix, lo que hace pensar que fuera copiada de un ejemplar de una edición más antigua y añadida a este, pues la firma no pertenece al propio Lope. Pudiéndose observar, además, que la calidad del papel es distinta y que esta primera hoja carece de signatura, al igual que otras siete hojas finales que contienen un índice manuscrito de la obra.

El tercer documento de este siglo que llama nuestra atención, no es un libro, sino cuatro fotografías pegadas en cuartillas de un ejemplar de *Essequie poetiche...* de Lope de Vega, editado en Venecia por Ghirardo Imberti en 1636, que debió pertenecer a Joaquín de Entrambasaguas según consta en el cuadernillo donde se conservan. En ellas se puede apreciar una encuadernación en piel clara con abundante gofrado y dorado.

Del siglo XVIII destacan varios impresos de la imprenta de Sancha, así como de la de Ibarra, que son, sin duda, los dos mejores impresores del momento, siendo el primero, además, encuadernador de las Academias de la Lengua y de la Historia y de la Biblioteca Real.

De Sancha posee la colección, entre otras cosas, la edición de la *Obras Sueltas* de Lope, que realizara entre 1776 y 1779, encuadernadas en cuero con decoración dorada de motivos vegetales. En la contratapa del primer tomo, encontramos pegado un ex-libris de la Condesa del Campo de Alange, lo que indica que debió ser propietaria de la obra en algún momento.

También de esta imprenta salieron, en 1778, los dos volúmenes de los *Ocios*, así como la *Selva militar* y la *Selva política* de la 3ª edición de las obras del Conde Bernardino de Rebolledo, encuadernados por Sancha en cuero, con lomos dorados con motivos vegetales y que pertenecen a la colección de Entrambasaguas.

De la imprenta de Ibarra, impresor Real, destacan, entre otras, las tres primeras ediciones del *Diccionario de la Academia Española* (de la que también fue impresor) en un tomo, y que datan de 1780, 1783 y 1791, esta última realizada ya por su viuda.

Otro ejemplar del siglo XVIII, que el profesor trata como rarísimo, es una edición de los *Opúsculos Castellanos de Ambrosio de Morales* anotados por Francisco Valeriano Cifuentes e impresos por Benito Cano en 1791. Consta de tres volúmenes encuadernados con hierros dorados de la época, de gran calidad, en los entrenervios.

Entre los libros del XIX que posee la colección, hay que hacer mención a diversas obras que salieron de la imprenta de Rivadeneira, tanto en vida de este, como ya en manos de sus sucesores.

De este impresor existe una edición del *Catálogo bibliográfico y biográfica del teatro antiguo español* de Cayetano de la Barrera, de 1860, encuadernado en piel con lomos dorados, y la *Corona poética de Doña Cristina de Borbon...* de 1871, que lleva encuadernación con lomos dorados de lujo, tanto en los nervios como en los entrenervios, en los que destacan lises de oro, habituales en las encuadernaciones reales.

A sus sucesores debemos los *Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños...* de Hertzenbusch, de 1894, con el mismo tipo de encuadernación que el *Catálogo biográfico...* También del siglo XIX datan la *Corona poética en conmemoración del fausto natalicio de la Princesa de Asturias* que salió de la imprenta de Zacarías Soler, y que posee encuadernación romántica en terciopelo, con cantos dorados y estuche, así como la *Corona fúnebre a la memoria de la Señorita Alejandra Argüelles Toral y Hevia* de la imprenta de José Cuesta, de 1861, encuadernada en piel con orlas doradas, gofrados y adornos en los entrenervios, con la particularidad de poseer en el centro de la tapa delantera un cristal incrustado en la piel, bajo el que se encuentra una fotografía de la homenajead.

También romántica es la encuadernación de la *Reseña histórica del memorable sitio de Bilbao*, que ya estudiara Matilde López Serrano, y que se trata de un ejemplar curioso por estar nominado en la cubierta donde aparece el nombre de su poseedor, el Regidor Capitular D. Juan de Lama, en letras de oro.

Las encuadernaciones realizadas fuera de España más escasas en la colección, pero algunas de ellas ofrecen un gran interés.

Este es el caso de *El Parnaso Oriental o guirnalda poética de la República Uruguaya* datada en Buenos Aires y en Montevideo, en 1835. Es este un ejemplar con dedicatoria de Carrillo, uno de los poetas intervinientes, al General Rovira, encuadernado en piel con borduras doradas y repujados geométricos en el lomo.

De Francia procede un ejemplar de la *Corona poética de las musas españolas a la Emperatriz de los franceses*, que es uno de los más bellos de la colección. La edición, en folio, impresa en la tipografía de Ernest Meyer de París en 1853, posee una encuadernación de estilo imperio, en cuero oscuro con un tremendo derroche de ornamentación, en la que se mezclan las borduras y ruedas doradas, con perfectos repujados y relieves realizados sobre el mismo cuero.

Antonio L. Galán Gall



Diseño: SM Multimedia msanchez@cc-cr.uclm.es

Copyright © 1996 Universidad de Castilla-La Mancha - Biblioteca Universitaria

Web mantenido y actualizado por la [Biblioteca Universitaria](#)

Modificado: marzo, 2007